LA REVELACIÓN.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Año XXV. SALE UNA VEZ AL MES. Número 11.

No nos hacemos solidarios

Con el alma contristada por el más profundo pesar, tomamos la pluma para dar la voz de alerta al público sensato que sigue atento los progresos que cada vez en mayor p.oporción va realizando el Espiritismo,—doctrina eminentemente científica y altamente moralizadora,—en las esferas del saber, ya que por desgracia nuestra existen en esta ciudad y en algunos pueblos comarcanos varias agrupaciones llamadas *espiritistas* que funcionan particular y aisladamente, y en las cuales tienen lugar las más... ridículas escenas; haciéndose, no ya la más grotesca caricatura de creencia tan sublime, sino la de la lógica y del más común de los sentidos.

En virtud de ello, nosotros, en unión de la «Sociedad de Estudios Psicológicos,» de esta localidad y de los verdaderos amantes del Espiritismo, declaramos no asumir ninguna, absolutamente ninguna de las responsabilidades —de cualquier orden que éstas sean—en que ineludiblemente pueden incurrir d chas colectividades.

Apena el ánimo contemplar cómo existir pueden, después de los cinco lustros en que LA REVELACIÓN viene dedicada al apostolado espírita, las mentadas agrupaciones; para las cuales, el estudio, la práctica de lo más elemental que nuestro sabio maestro Kardec aconseja y la investigación imparcial y atenta deben ser, sin duda, poco menos que letra muerta. Empero no por esto el desaliento invadir puede nuestro espíritu, antes al contrario, cada vez nos sentimos más entusiastas, dispuestos siempre á llevar adelante la espinosa labor que nos legara nuestro inolvidable predecesor, el nunca bastante admirado Ausó. Nosotros nos debemos á la verdad y por ella y para ella hemos luchado y continuaremos luchando mientras no nos falte la cooperación de nuestros ilustrados correligionarios y de los espíritus buenos del espacio.

Por lo tanto, con todo el amor y la dulzura que se anida en nuestra alma, rogamos con el mayor encarecimiento á los hermanos y particularmente á las hermanas—por ser éstas el mayor número de quienes se dedican á las prácticas espiritistas sin la suficiente preparación—que componen las referidas asociaciones, se impongan más y mejor de lo que en sí es la doctrina espiritista, leyendo y estudiando sus libros fundamentales y teniendo muy presente lo que en el siguiente artículo dijo un querido compañero nuestro de redacción en la importante é ilustrada *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona:

“EL ENEMIGO

¿Quiénes son los que más guerra hacen al Espiritismo?

Esta pregunta nos hemos hecho varias veces, y siempre, siempre nos hemos contestado, lleno el corazón de amarga pena, que el mayor enemigo que tiene el Espiritismo son los mal llamados sus adeptos; es decir, aquellos que no se encuentran suficientemente preparados para entrar en posesión de la verdad espiritista; verdad que produce en ellos el mismo efecto que la luz muy intensa ante quien acaba de salir de las tinieblas: les ciega, corroborando una vez más las frases del naturalista Goethe: «*Luz, más luz, produce tinieblas.*»

Estos seres, hermanos nuestros créense con capacidad más que suficiente para despreciar á los materialistas y á los adeptos de todas las religiones, mientras ellos se entregan con temerario fanatismo á la dirección poco garantida de cualquier espíritu. Envanecidos por haber presenciado algunas sesiones espiritistas, se lanzan con marcada impremeditación á propagar aquello mismo que no han comprendido, ó dan publicidad á comunicaciones que desvirtúan y ridiculizan las sublimes verdades que el Espiritismo entraña, desatendiendo también, algunos en grado máximo, su parte moral y filosófica.

Y es que como no hacen uso de la facultad de pensar que todos poseemos con mayor ó menor desarrollo, se dejan llevar tan sólo de las impresiones, y, con la mejor buena fe, inconscientemente, se constituyen en verdaderos enemigos de una doctrina que está llamada á ser la base de la Sociedad del porvenir; siendo en realidad los que pueden dañarla, ocasionando, si no su completo desprestigio, el alejamiento por más ó menos tiempo de la realización de sus sanos propósitos, que, como es sabido, tienden á la moralización y á la felicidad humana.

«El espiritista ha de ser racionalista, ó no será»; es decir, aquel que se sienta conmovido ante las hermosas y regeneradoras verdades que preconiza el Espiritismo, ha de procurar seguir con arrogante decisión las huellas luminosas de los que, con justicia, son reputados como apóstoles de creencia tan sublime.

¿Qué es lo que éstas lumbreras del saber nos aconsejan?—Lo siguiente:

ESTUDIAR PARA SER SABIOS.
SER SABIOS PARA SER BUENOS.
SER BUENOS PARA SER DICHOSOS.

Hé ahí, en bien pocas palabras trazado, el derrotero que seguir debe quien quiera ostentar el título de espiritista.

¿Se lleva á la práctica con la debida escrupulosidad esta sabia recomendación, por todos aquellos que hacen verdadero alarde de ser discípulos de Kardec?

¡Triste es confesarlo! Bastantes son los que, sin más norma que su capricho ni más ilustración que la que sus *guías espirituales*—como ellos dicen—les prestan, á cada momento ensordecen los vientos *haciendo Espiritismo* á todas horas.

De ahí que muchos, muchísimos que acudirían á saciar con verdadero afán su abrasadora sed de saber en las límpidas y cristalinas aguas del Espiritismo, y mnchos que *viven muriendo* en este planeta Tierra, sin esperanza alguna que mitigue sus acerbas penas, llevando un mundo de dudas en su cerebro; al ver la grotesca caricatura de lo que para ellos sería el complemento de su sér, la indestructible convicción del *más allá*, huyen de él con el corazón destrozado por la más cruel decepción.

Por eso repetimos:

Los que más cruda guerra hacen al Espiritismo, son muchos de los que á sí mismos se llaman espiritistas.

«El Espiritismo no ha nacido para cierta clase de personas.»

ALICANTE 30 DE NOVIEMBRE DE 1896.

Sección doctrinal

Fragmentos

LOS DOGMAS DEL CRISTIANISMO

IX.

Puesto que ya están muy adelantadas la geología, la paleontología y la prehistoria, no nos ocupamos de las fábulas del génesis mosáico, el paraiso terrenal, Adam y Eva y expediente sucesivo. Contra la evidencia de los numerosos hechos acumulados por la ciencia, no caben esfuerzos de la imaginación.

Pasemos adelante. Si á un hombre llamado Osiris, Horus, Cristna, Budha, Cristo, Avatar, ú otro, se le confunde en un atributo divino como el Verbo; se le eleva á la divinidad por la ley de la série haciéndole pivot de un centro hiperarcangélico; se le hace un Eon, ó Emanación divina; se le deifica á la usanza antigua de los héroes y sus leyendas; se le hace el alma del mundo; se le toma como un espíritu agénere, ó fantasma de *cuerpo fluídico, impasible* ó *aparente* como enseñaba el docetismo, ó bien como uno de tantos *dioses* del politeismo; ya se haga una personificación, un tropo, una alegoría, un símbolo, un mito tradicional, un ideal retocado secularmente, un tipo de poema, acumulando en él prodigios, reales ó fabulosos; ó una fábula, por la cual sea engendrado del Espíritu-Santo, nacido de vírgen, resucitado y ascendido á los cielos; ó ya fuese un hombre histórico, de carne y hueso como los demás, pero extraordinario: el resultado es el mismo, á saber, que procede separar el error de la verdad; lo natural de lo antinatural; el mito, la fábula y el símbolo, de la realidad acorde con Dios y las Leyes naturales; puesto que la verdad no puede estar entera en opiniones contradictorias, que han engendrado en los siglos numerosas ortodoxias y heterodoxias, y hasta se han perseguido cruelmente por cosas imaginadas, en las que faltan testimonios auténticos de los hechos, lo cual es un procedimiento anticientífico, y muy anticristiano moralmente considerado.

Razonemos.

Si á Dios se le llama Brahma, Indra, Ra, Júpiter, Jehová, Todopoderoso, Omnisciente, Eterno, Providencia, Padre Celeste, Ser Supremo, Pleromo, Gran Arquitecto, ó de otro modo cualquiera, pues los nombres no escasean en las teogonias de los pueblos, es lo mismo en su esencia, y no hay que hacer más que aumentar el estudio de sus cualidades, expurgando de paso los errores incrustados en la teoría, todo lo cual es obra de las generaciones.

Siempre resultará que Dios es Dios, y no lo que caprichosamente queremos llamar así. Y como Dios no puede abandonar temporalmente el gobierno del universo; ni es limitado; ni puede dejar de ser la Luz Absoluta, la Perfección Infinita, la Armonía Intachable, con todos sus demás atributos; y no caben en Él las imperfecciones, los errores, las contradicciones, el trastorno de las leyes, los privilegios, las preferencias hácia pueblos ú hombres elegidos, ó mundo único contrario á la evidencia de los hechos, de ahí que el atribuirle las *Incarnaciones de Vischnou*, en habitáculos temporales, sea una fábula que achica el esplendor divino, propia de la infancia de los pueblos. Hacerse el hombre Dios es una blasfemia; un absurdo; es confundir lo finito con lo infinito; pretender que la imperfección, sometida á la ley del progreso, abarque la Esencia Divina, y la Razón Soberana, que dominan el universo, con sus miriadas de mundos, millares de veces más esplendorosos que la tenebrosa tierra que habitamos. Resulta lo ridículo; y Dios es solo Dios; lo quieran, ó no lo quieran los fabricantes de Cristos y Vírgenes, de Asia ú otra parte.

Si Cristo, última edición de Cristna y Budha, fué hombre simplemente, aunque extraordinario, tendremos que ver la parte de doctrina que se le atribuye, y que fué también, con varios siglos de delantera, patrimonio de los Redentores Indios, y del Horus Egipcio; porque si las literaturas orientales, la lingüística,

la prehistoria y la arqueología, las Iniciaciones, y la Gnosis suman sus testimonios en favor de las tradiciones antehistóricas; y además la exégesis de las leyendas descubre contradicciones, variantes, ingertos de mitos, plagios, retoques y superabundancia de escritos apócrifos, lo que se une á la divergencia numerosa de sectas; resulta que la autenticidad histórica es muy dudosa.

Pero podemos pasar por encima de todo esto y venir al contraste con la Ley del progreso que rige á la humanidad, y la Ley de reencarnación que es igualmente universal.

¿Ha progresado el Cristianismo?

¿Progresó la humanidad antes del Cristo? ¿Progresan los mundos y la vida universal? ¿Existen hoy en el mundo los hombres á igual altura que en las épocas paleolíticas?

¿La vida general del planeta, es hoy la misma que en los períodos secundarios, terciarios, y cuaternarios antiguos? ¿No hay inventos y descubrimientos en las ciencias aplicadas, prodigios de civilizaciones que vemos en las Exposiciones Universales; adelantos de la filosofía, de las letras, las ciencias, las artes, las leyes positivas, las instituciones morales y sociológicas? Esto es lo real, lo humano, el hecho evidente, lo acorde con las leyes divinas que nos rigen; y adorar á un hombre en la forma de hace veinte siglos, aún suponiendo que no hubiera cristianos prehistóricos, como los essenios, terapeutas, filonianos, iniciados, ú otros, es salir de la realidad, cuando la Iglesia misma es la que ha ampliado, reformado y retocado el cuadro incesantemente, viniendo á ser una sempiterna heterodoxa de la letra evangélica. Lo moderno apenas se parece á las Epístolas de Pablo, al Evangelio de Juan ó á los Sinópticos. Tanto los progresos, como los retrocesos, se han hecho sin contar con el molde heredado.

¿Y si el progreso existe, lo atribuiremos á los hombres y se lo negáramos á Jesús, suponiéndole inmóvil?

Y si fué hombre, claro está que tuvo reencarnaciones.

La Ley de reencarnación no excluye á nadie, porque es universal, inmutable, eterna; y con sus etapas, el sér realiza su esencia, desenvuelve sus facultades, suma sus energías, acumula su saber y su virtud y, ascendiendo, marcha hácia la Perfección en progreso indefinido. Recorre los mundos, estudia las armonias, trabaja sin cesar, interpreta las leyes, y las cumple. Esta es la realidad, y lo demás son cuentos.

Y si hay tantos Cristos como mundos innumerables, y además, por el progreso todos tenemos iguales destinos; entonces resulta, que salvo los grados alcanzados, todos somos Cristos, ó no lo somos ninguno.

Si la expresión evangélica de: «*habrá falsos cristos* y *falsos profetas*,» se hubiera dicho, como revelación divina, en tiempos de Cristna y con alusión exclusiva para éste, á fin de inutilizar los demás modelos del pasado y del porvenir; con completa seguridad, que, el Cristo Palestino, quedaba proscrito del cuadro de los Cristos.

Y entre varios Cristos que se disputan la preferencia divina, el monopolio exclusivo de la verdad, ó al menos así los pintan sus adeptos: ¿cual elegiremos?

Las contradicciones sectarias no son ciencia, ni ley natural: son fantasías, que por desgracia han ensangrentado las familias humanas.

Adoremos á Dios en espíritu y verdad; amemos á todos los hombres sin distinciones de sectas; moralicémonos con lo bueno de todas partes, y que por fortuna abunda en la mo-

ral evangélica, sea quien fuere su autor; y convenzámonos que esta es la casa fundada sobre roca, (como dice la parábola); lo que nos hemos de llevar de este mundo. Las novelas, los cuentos, mitos, fábulas, símbolos, misterios, milagros, y zarandajas, son una pura fantasmagoría, como lo son los dogmas, contrarios á la Divinidad, á sus leyes, y á la ciencia.

LA MUERTE NO EXISTE

Sí como dice Víctor Hugo, «la cuna tiene su *ayer* y la tumba un *mañana*», ¿qué es pues la muerte?

La muerte, como muy bien dicen los fisiòlogos y los químicos, es una transformación, un cambio de modo de ser en el cual todos los componentes del organismo entran de lleno en el gran laboratorio de la naturaleza, donde se disgregan, se descombinan, para combinarse de nuevo con otros elementos.

Según los psicólogos y los espiritualistas, lo que llamamos muerte también es, tan solo, un cambio de modo de ser, una transformación, un fenómeno, en suma, por el cual el principio inteligente, volitivo y sensciente, el alma, se desembaraza de lo que podemos llamar el instrumento de que se ha valido para poder manifestarse, y entra de nuevo, libre del yugo material, en el reinado espiritual de donde procede. Cumpliéndose, en éste último caso, las palabras de Victór Hugo.

Ahora bien; si én uno y otro caso esto es así, ¿qué es pues la muerte? repetimos:

Y sin temor de que alguno nos tache de atrevidos respondemos: *la muerte no existe.* Solo es un transformismo que sufre el cuerpo físico, y un fenómeno natural por el que el sér inteligente denominado alma, llegado al límite de lo que pudiéramos llamar «una etapa de su escursiòn á través del elemento material,» analiza y compara las luchas porque ha atravesado escuchando siempre esa voz íntima que se deja oir en nuestra conciencia y que incesántemente nos dice: arrostra los vientos y las tempestades del mundo; marcha, valiente campeón, trepa la pendiente que conduce á las cimas que se llaman virtud, deber, sacrificio; no te entretengas por el camino en coger las florecillas de las zarzas ni en jugar con los dorados guijarros. ¡Adelante! ¡siempre adelante! ya que tienes la eternidad por tiempo y el infinito por espacio.

Kfeage.

Alicante y Octubre 1896.

Todo el que se suscriba á LA REVELACIÓN durante los meses que restan del presente año, empezando su abono desde el próximo mes de Enero, recibirá grátis los números correspondientes á Octubre, Noviembre y Diciembre del que cursa, mediante la condición de hacer efectivo el importe de la mencionada suscripción al efectuar el pedido.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Equilibrios progresivos

Demostración científica de las verdades expuestas en el Evangelio según el Espiritismo

Equilibrios de los contrastes

Si estudiamos con atención las fuerzas opuestas y los *contrastes* del orden físico, espiritual y social, bien podremos inducir, por los hechos, que la variedad y *los contrapesos* y *equilibrios*, son leyés universales de la naturaleza; y enseguida, hacer fecundas aplicaciones é *innumerables problemas.* El asunto es vastísimo.

Solo apuntaremos que en el orden moral-social desde luego observamos: caridad y justicia; deber y derecho; solidaridad y autonomía; variedad y unidad etc.: y como fases distintas ó derivadas: autoridad é independencia; progreso y conservación; laicismo y magisterio;

cooperación y prosperidad individual; interés y desinterés; amor propio y del pròjimo; trabajo y descanso etc. etc..

La cosa es interminable y no se agotan sus novedades por mucho que alambiquen las inteligencias más esclarecidas. *Es una gran llave, que abre muchas puertas cerradas, dejando paso franco.*

Dado este embrión, por vía de exordio general para muchas cosas, vengamos al orden moral y dentro de él á las cuestiones más batallonas de la enseñanza evangélica.

Algunos bosquejos del Evangelio según el Espiritismo

No pudo ocultarse á los espíritus elevados, que redactaron este libro, *la ley de los contrapesos.* Así, en diversos puntos leemos:

«Jesús no podía impedir la reprobaciòn del mal, puesto que él mismo nos dió el ejemplo y lo hizo en términos enérgicos.»

(*Evangelio según el Espiritismo, cap. X—párrafo 13.*)

«Respecto á presentar la mejilla al que hiere en la otra, se dice que no es preciso tomar esta màxima al pié de la letra, pues llevada adelante con todas sus consecuencias sería condenar toda represión, *aunque fuese legal*, y dejar el campo libre á los malos, quitándoles todo miedo; sino se pusiera freno á sus agresiones, muy pronto serian víctimas suyas todos los buenos.»

«El mismo instinto de *conservación*, que es una *ley de la naturaleza*, dice que no debe uno presentar voluntariamente el cuello al asesino etc.» (*Evangelio citado cap. XII—párrafo 8.*)

Como se vé en estos ligeros extractos, que se pueden multiplicar tomando otros anàlogos de Allan Kardec, *los equilibrios* están bien patentes en la moral filosófica de la doctrina.

Pero es necesario ver que *los contrapesos son progresivos*, lo mismo que las armonías que de ellos derivan; es necesario *operar en un campo más vasto* que una época dada, ó una sociedad parcial de la serie histórica, para *aplicar con más fruto la ley de contrastes.*

Bienaventurados los misericordiosos

También dice *El Evangelio citado cap. X—párrafo 14*:

«Tú perdonarás *sin límites*; tú perdonaràs siempre que ofensa te sea hecha; tú enseñarás á tus hermanos ese olvido de sí mismo que hace invulnerable contra el ataque, los malos procederes y las injurias; tu serás benigno y humilde de corazón, no midiendo nunca tu mansedumbre; *tú harás, en fin, lo que desees que el Padre Celeste haga por ti*; ¿no tiene Él, que perdonarte muy á menudo, y *cuenta acaso el número de veces que su perdón desciende á borrar tus faltas?...*»

Esta es una interpretación del texto relativo á la «*misericordia sin limites,*» ó lo que es igual, á perdonar, «*no siete veces, sino setenta veces siete veces*»... ¡Y aqui fué Troya!... ¿Es esto verdad?... Vamos á demostrar que lo es.

En primer lugar *està conforme con los atributos de Dios*, puesto que existe el *Amor Infinito*, ò indefinido para nosotros: luego *no hay limites para la misericordia; que puede y debe universalizarse.*

Además, siendo la justicia el ser medidos con la vara que midamos á otros, es forzoso que el perdon al prójimo sea el perdon propio, no por milagro ni misterio, sino por acción social de reciprocidad en sociedades más elevadas, y por influencia inmanente de la propia esencia desenvolvible en más vastos horizontes. Aquí vendria de molde el deslinde de lo que es tropezadero al mundo y es palabra de vida; de lo que es orin y polilla, y lo que es tesoro incorruptible; pero hemos de abreviar. Si se dice que esto es misticismo, vengamos á la ciencia, por más que *la ciencia es poca cosa fuera de los atributos de Dios.*

Al contraste

Hemos tomado la misericordia como punto de estudio, como podíamos haber tomado la humildad, los pobres de espiritu y las ideas congéneres. Continuemos con el asunto del ejemplo.

El primer contraste poderoso, contra las preocupaciones del mundo, después de los atributos divinos, es la ciencia de la vida futura, de la preexistencia, la reencarnación, y la Solidaridad, ó sea *el Espiritismo*. Sino desaparecen ante esta luz enconos, odios, envidias, duelos, guerras, y sus parientes; con inclusión de los predominios de intereses pasajeros pasiones, naturalezas atrasadas, vicios, ignorancias fanatismos, exaltaciones y des-

órdenes; es porque *no se hacen esfuerzos*: se cree debilmente en la acción de Dios en los sucesos terrestres; la fe es más de labios que de corazòn; y la vida religiosa. apenas existe más que bajo una máscara de pretendidas perfectibilidades.

Es una pura idolatría del personalismo, la que domina *sin los contrapesos* equilibrantes; Todas las guerras sociales (del capital y del trabajo, de la política, de las sectas,) tienen una sola base, la exaltación de *una libertad egoista, la ausencia del deber*, con sus consecuencias. Pero si ya que la carne es débil, al menos, todos hiciéramos balances de conciencia. nos ayudáramos mútuamente, y *buscáramos en cada caso el contraste*, no adelantaríamos poco, y aprenderíamos á distinguir lo permanente de lo transitorio. lo fundamental del accidente, y lo principal de lo inutil y supérfiuo. Muchos dicen que solo deben hablar los sabios y perfectos; pero será preciso que la humanidad entera, que no es perfecta, ¿se condene á hacerse muda? El humilde y el pequeño fueron siempre los órganos del Evangelio; contra las pretensiones opuestas.

El Espiritismo, que es la Ciencia de la Solidaridad. es también la Ciencia de la caridad, sin la cual, como díce el Evangelio por boca de Pablo, no hay salvación ni en la tierra ni en cielo. Más para esto es preciso *sentir* el Espiritismo.

Convengamos, pues, por *via positiva de hechos*, que contra el orgullo, el egoismo, las competencias subversivas, la justicia seca del diente por diente etc., la fuerza opuesta es la ingenuidad, sencillez, franqueza, humildad (aunque el mundo rabie). atracción, caridad en todas sus formas, amor á Dios y al prójimo,.. *Evangelio*.

La fórmula

La caridad, es la fórmula, criterio infalible, brújula segura.

Es fuerza equilibrante, general, insuperable.

Es regla científico-moral, que asume los *acordes*.

No se deriva de una facultad, como la razòn ó el sentimiento, ó de una voluntad docil al deber; se deriva de toda la síntesis anímica, de todos los progresos cumplidos, de todas las aspiraciones colectivas con sus energias magnéticas, que son de fundación divina.

Pone en juego todas las fuerzas.

Es la resultante de todas las revelaciones.

Contiene en sí todos los caminos de la serie progresiva de los destinos á cumplir.

Es salvaguardia del orden; señal de nueva era; garantía del bien de todos; consolida la fraternidad y simpatías, lazos humanos.

Con su humanismo, indulgencia, paciencia, espera, benevolencia y ejemplo. es superior.

Es fuerza sin intérvalos, agente contínuo, vehículo fijo que pone en movimiento perpétuo la voluntad divina sobre los destinos de los mundos y humanidades.

La caridad, como contrapeso ó contraste á los dos grandes cánceres humanos: el égoismo y el orgullo es la fuerza-tipo que remueve las montañas, que impiden la uniòn social. Y ella, mejor que nada, nos enseña el camino de salud: la abnegación, el sacrificio, el desinterés.

Arrasa, ahuyenta, diluye las tinieblas.

Arrastra el bien, atrae, eleva, purifica, esclarece, asocia y ensaya en pequeño un efluvio providencial, copia rudimentaria de la gran armonía.

Eleva el nivel físico. intelectual. estético, moral y social de las muchedumbres; dá fuego á las miserias; ampara á los desvalidos y oprimidos; y declarando hermanos á todos los hombres, dándoles un mismo destino, los llama á regeneración por el amor, la ciencia, el trabajo y el dolor, que son otras tantas fases, à cual más importantes, de la Revelaciòn Divína en las conciencias...

¿Dónde están los fantasmas contradictores?...

¡Nos han dejado solos! La Paz sonrie, se aleja con pausa y se despide diciendo: **Esperad.**

Sevilla, Octubre de 1896.

Manuel Navarro Murillo.

En la otra orilla

Mientras por un lado sumais, por otro restais *aparentemente. Magnetizais para la unión*, y aún *para el dominio de una nueva aristocracia intelecto moral*; y á la vez, **desmagnetizais,** abriendo brechas en rediles, cuyos rebaños carecen de libertad. Es la ley del progreso, que pide la marcha ascendente general, en la gran serie.

Vosotros, los que no dudais de *la ley de las compensaciones*, del equilibrio, y del orden, que es también, de la justicia y del amor universal, estad seguros que hay un corolario inevitable y forzoso para todo esfuerzo sincero, para todo trabajo soportado en las inspiraciones del bien y la verdad. Hoy el *contraste proporcionado*, que cada uno se labró por si mismo, según los méritos. A cada obrero su salario. Haced que los tesoros se multipliquen como en la parábola de los talentos, y *recibireis ciento por uno*.

Entrareis, con verdad, en sociedades más elevadas de otras regiones, donde habrá *contrastes menos bruscos que en la tierra*; y desde *la otra orilla*, comenzareis la reconquista de mundos mejores, para realizar la emancipación absoluta de una colonia penitenciaria. y la marcha continua hácia lo infinito.

Un amigo.

Escritura directa

(Traducido de la Revue Spirite para La Revelación)

Al estudiar los fenómenos espiritas aparece uno que reviste especial interés, fácil de obtener y difícil de imitar por medio de la prestidigitación.

Desde hace muchos años la escritura directa ha atraido la atención de los sabios. Ese fenómeno es el que E. Sargent, autor del libro conocido por «Base científica del Espiritismo,» prefería para su estudio.

Otro escritor, digno de toda nuestra confianza por su probidad y tacto, Mr. Emmatt Coleman, dá detalles sobre las experiencias con la Medium señora Reed de San Francisco, en un artículo recientemente publicado por el *Light of Truth*.

Llevaba cada cual sus pizarras á casa de esta señora quien no las tocaba en ningún instante durante la sesión. Mentalmente se formulaban las preguntas, obteniéndose sobre las pizarras que cada uno sujetaba, las oportunas contestaciones; amenudo, con un carácter de escritura parecido al de la persona evocada.

En una de estas sesiones, una señora, sin decir nada á la Medium, pensaba en su hijo fallecido; y al cabo de algunos instantes leyó sobre la pizarra. que no había abandonado un momento de sus manos, lo siguiente: «Tu hijo Arturo H... (Estaba escrito también el apellido) no puede escribir por sí mismo; pero esta noche dará golpes repetidos en tu cama.»

En efecto; la misma noche, estando en su habitación con su marido. esta señora oyó un golpe en la madera de su cama, y dijo: que si era su hijo quien así se manifestaba, que diera tres golpes más. La contestación fué oir los tres golpes pedidos; y habiendo indicado el esposo su deseo de que los repitiese, quedó complacido al momento,

Otra señora, consultando en las mismas condiciones, recibió una comunicación que empezaba así: «Meine liebe Fran:» su marido era alemán.—La Medium, dice M. Coleman, celebraba amenudo sesiones privadas para las señoras; y desde la época de estas experiencias no sabe lo que ha sido de ella.—La misma no conseguirá obtener fenómenos cuando la persona consultante estaba demasiado agitada, mentalmente, por el deseo de recibir contestaciones.

Una vez, habiendo esperado una hora, sin resultado, una señora acompañada de una amiga, desalentada por el fracaso, envolvió sus pizarras colocándolas sobre sus rodillas, habló algunos instantes con la Medium y se marchó.

Al llegar á su casa manifestó á su sobrina de dónde venía, la cual, deseando saber qué clase de pizarras su tía había comprado, deshizo el paquete; y, con gran sorpresa suya, leyó una comunicación de su tío. Era evidente que éste había podido escribir en el momento que, calmada su esposa. tenía colocadas las pizarras sobre sus rodillas sin preocuparse del fenòmeno en el momento en que conversaba con la Medium.

Desde que ví al célebre Medium Fred Evans, en San Francisco, he obtenido parecidos resultados, cuyas condiciones resumo aquí, dice M. Coleman:

1.° Éramos absolutamente desconocidos uno de otro.

2.° Fuí presentado por una persona que ignoraba en absoluto los hechos revelados por el comunicante.

3.° Fuimos espontáneamente sin prevención alguna, á la casa de Evans.

4.° La sesión se celebró en una habitación

bien clara, cerca del Mediodía. y no había en ella más que el Medium y yo.

5.° Evans no tocaba las pizarras que yo había examinado antes de colocarlas sobre la mesa, al descubierto y ante mis ojos.

6.° Oí distintamente un ruido parecido al que produciría una persona escribiendo á mi presencia sobre una pizarra.

7.° Volví del otro lado las pizarras, que no había perdido de vista un momento, y encontré que había algo escrito en cada una; los caracteres de lo escrito eran precisamente los que correspondían á cada una de las tres personas en que yo había pensado.

8.° Evans ignoraba mi parentesco con dichas personas y daba la comunicación con los nombres de las mismas.

9.° Gozaba yo de salud perfecta, en estado normal, y la actitud del Medium era simple y natural.

Una de las comunicaciones contenía una profecía que ni el Medium ni yo mismo podíamos conocer porque estaba anunciada próximamente para el 10 de Julio. y, sin embargo, transcurridos siete meses después de celebrada la sesión, en el día 28 de Julio quedó realizada dicha profecía.

Yo pido ahora que se me dé una explicación contraria al Espiritismo, de estos hechos; porque á lo sumo, no expondría más que M. H. Sibley, de Rochester, número 9, quien ofrecía 250.000 francos á cualquiera que obtuviese tanto por medio de trampas y de prestidigitación.

Si no se ha presentado nadie para ganar esa suma es que, hasta los más adiestrados entre los Hermann y los Roberts Hondin de la comarca, habían reconocido que la escritura directa es *obra de las inteligencias invisibles* y que el hombre no puede producirlas, en las mismas condiciones, por los procedimientos del arte solo del prestidigitador.

Cleméns.

SECCIÓN MEDIANÍMICA

Espiritista, ¿quien eres?

Confrontad el pasado con el presente y notareis la diferencia que hay en el modo de pensar de un día á otro; no digo de proceder, porque en esto es muy poca la que se nota.

Si supierais la dicha á que conduce la obra emprendida que aún. decirse puede, no habeis empezado á estudiar, hariais casi imposibles por llegar á ser poseedores de esos conocimientos que tan á la vista están para quienes trabajan en la común elevación espiritual, y solo aparecen ocultos para los que abandonan el bienestar positivo del mañana por la distracción del hoy.

Mirad la tierra como el sitio de residencia del sér deudor que viene á liquidar sus cuentas y pensad que así como sea su instrucción podrá abonarlas en menos tiempo.

También os digo que si bien queda encerrado en esa jaula reducida en que os veis, en realidad no es absolutamente exacto por que tiene su libertad y según piensa así la emplea: ¡á cuántos conocemos que rehusan ser advertidos y huyen siempre de quien les pueda proporcionar luz intelectual para valerse, porque el admitirla es aceptación implícita de que habitan en la oscuridad! De ahí que para no ver la verdad procure cada uno ocuparse de sí mismo, concluyendo de este modo en la indiferencia que hace no sentir los delirios y pesares de los demás.

Después de haberle entregado á la tierra lo que nos prestó, queda en el sér desilusionado, la sombra de su ayer que no la pierde hasta que su condición cambie. Quiero deciros con esto, que en vosotros reside aún hoy aquella, y que así como la vayais dejando, os ireis viendo más libres y teniendo otro concepto de lo que hoy llamais Universo; éste dá luz á todos los que quieren estrecharlo no por curiosidad, ni por adquirir nombre entre los pobres de espíritu; nada de eso; según las aspiraciones, así se encuentran favorecidos; si su idea es reconocerse á sí mismo, pronto se alcanza lo pequeño que se es en sí; pero conforme se vá entrando en mayor deseo de progreso, y viendo la inferioridad humana, se halla como resultado el deber de protección; y solo cumpliendo así lograreis lo que buscais.

Se debe querer brillar por encima de lo nublado dando ejemplo y enseñando á los demás á hacer lo propio. Este es el mejor faro que mientras dure la prisión material y terrenal, indica la paz del espíritu y el mejoramiento presente y futuro. Como repito que sin embargo se goza de libertad en el albedrío, para

usar bien de ella, estudiad á fin de saber; el maestro es el espíritu, el cuerpo es el discípulo; enseñadlo á respetarse y no os pedirá nada que os turbe, nada que os inquiete, nada que os incite. Haced por pensar siempre como espíritu y os vereis más libres en vuestros trabajos y ejercicios mentales: seguid en todo la oración más verdadera, cual es la práctica de las buenas obras y sugetad siempre á exámen minucioso todos vuestros actos, que el principio de la enmienda empieza por ahí.

Adios queridos hermanos.

Inspiración de M.

10 Octubre 1896.

* N. de la R.—Esta comunicación ha sido obtenida en el grupo familiar «Ecos de la Verdad,» de Irún (Guipuzcoa.)

SECCIÓN LITERARIA

UN RECUERDO Á DON JOSÉ AMIGÓ PELLICER

¡Amigó enterrado!
Serán sus despojos,
Al genio brillante que en «El buen sentido»
Luz tal irradiara, le han visto mis ojos,
De noche estrellada
Hendiendo el capuz,
Coronado de mirto y laureles
Buscando anhelante, de Dios áurea luz.

Miguel Gimeno Eito.

LA VERDAD DESNUDA (1)

En los tiempos primitivos
La Verdad era muy rica;
Gastaba lujoso tren.
Y sedas, y pedrerías,
Y desparramaba esencias
Por donde quiera que iba.

—

Esto picó á la Soberbia,
La Vanidad, la Avaricia,
La Adulación, la Lujuria,
La Envidia y la Hipocresía,
Y concertaron robarla
Guiándoles la Mentira.

—

Dicho y hecho. De allí á poco
La Verdad fué sorprendida,
Despojada de sus galas.
Maltratada, escarnecida.
Y tan sin piedad robada,
Que ni aún le quedó camisa.

—

Con el fruto del despojo
Se engalanó la Mentira
Y sus siete compañeras
De traición y de rapiña;
¡Y hoy se exhiben por doquiera,
Y son muy bien recibidas!

—

En tanto está la Verdad
En un rincón escondida.
Va desnuda, y con tal traje,
Nadie amistades le brinda,
Que al desnudo, *¡no es decente*
Ni aún que la Verdad se exhiba!

Quintín López.

Barcelona, Noviembre de 1896.

(1) Composición inspirada en otra en catalan, sobre el mismo tema y con idéntico argumento, original de la poetisa doña Palmira Bruno, quien la leyó en el «Ateneo Constancia,» de Barcelona, en la velada del 14 de Noviembre último pasado.

VARIO

Nuestras reformas

De vencer algunas dificultades, desde primero del año próximo introduciremos algunas reformas en las condiciones materiales de esta publicación, que, no dudamos, serán bien recibidas por todos nuestros suscriptores, ya que algunos de ellos nos han alentado á emprenderlas.

Consisten éstas en que en vez de ser las páginas á dos columnas, sean á planas; introduciendo otras mejoras tipográficas que harán de La Revelación una de las mejores publicaciones en su clase, por sus condiciones morales y materiales, no alterando por esto el precio actual de suscripción.

Creemos inútil manifestar que, para poder llevar adelante nuestro cometido, contamos desde luego con la eficáz ayuda de nuestros suscriptores y correligionarios; cuya cooperación confiamos no nos negarán, puesto que tan repetidas pruebas tienen dadas de su amor á nuestra querida *Revista*.

Todo por y para el Espiritismo.

Hàcia Dios por el amor y la Ciencia.

La Redacción.

NUESTRO GOZO EN UN POZO

Los señores L. Gonzalez y Compañía, editores de Barcelona, nos manifiestan en carta de 7 del corriente, «que solo por una lamentable equivocación de su encargado, han podido remitirnos los primeros cuadernos de su obra **«La Leyenda de Oro.»**

Lo sentimos en el alma, por que ya nos habíamos hecho la ilusión de conocer *la verdad*, y tener por tanto la ocasión de abjurar de nuestros errores, merced á tan curiosa como interesantísima obra.

Por lo visto, los señores L. Gonzalez y Compañía no han editado su libro más que para los católicos, y esta circunstancia nos priva hasta del recurso de adquirirla por suscripción, como la hubiéramos adquirido en otro caso.

¡Cómo ha de ser!

Los católicos no quieren nada con nosotros; nosotros en cambio tendremos mucho gusto en ofrecer un ejemplar del primer libro que editemos, á los señores L. Gonzalez y Compañía.

Y váyase lo uno por lo otro.

Encarecemos á nuestros amigos procuren dar á conocer LA REVELACIÓN entre sus relacionados y enviarnos nota de aquellos á quienes deseen les mandemos números de muestra, invitándoles á suscribirse.

Bibliografía

EN LOS TEMPLOS DEL HIMALAYA, por *A. Van der Naillen*.—Versión francesa del Doctor Daniel licenciado en ciencias físicas.—Vol. in—12 cuadrado de 350 páginas con grabados.—Precio 3 francos 50 —Editor P. G. Leymarie. París 1896—Librairie des sciences Psychiques et Spírites.

Hé aqui una obra cuya lectura es verdaderamente reconfortante. Libro científico y filosófico al par que novela, calma el espíritu provocando la meditaciòn sobre las causas más serias y graves.

Nuestra época es una época de contraste y de confusión: bajo el punto de vista moral, la caducidad es profunda; bajo el punto de vista científico y filosófico, sistemas é ideas chòcanse sin resultado práctico para el adelantamiento del hombre moral; los sentimientos religiosos están falseados, y el sectarismo nos trata con más rigor que nunca.

Desde largo tiempo esperábamos la aparición de una obra séria que, apoyándose al par sobre verdades religiosas y sobre verdades científicas modernas, no las presentase como caras de una sola y misma verdad. Notable tentativa es en este sentido el libro de M. Van der Naillen. Toma por punto de partida la doctrina esotérica enseñada en los templos del Himalaya y eso con justo título pues es la doctrina misma que ha tenido Hermés por iniciador y que intacta se ha conservado en los santuarios del Thibet después de la destrucción de los del Egipto.

Esta doctrina ciérnese sobre todos los dogmas religiosos y como fondo secreto primordial hállase en el origen de todas las religiones que la presentan más ò menos desfigurada para adaptarlas á las concepciones groseras de los pueblos. Hoy, gracias á los mismos progresos de todas las ciencias, ha llegado la humanidad à un grado de madurez bastante grande para recibir esta iniciación y hallar en ella una revelaciòn adecuada á sus necesidades científicas y á sus aspiraciones religiosas.

Inspirándose en comparaciones tomadas á la física y á la química y á la luz de una física trascendental, M Van der Naillen que es un sabio ingeniero y el Director de la escuela de ingenieros de San Francisco, ha conseguido dilucidar plenamente los más delicados pro-

blemas de la iniciación esotérica entre los hindous. Permite al lector seguir paso á paso esta iniciación, haciéndola desarrollarse en una novela que en suma no le sirve más que de cuadro.

La fé que el autor nos comunica, es una fe razonada, que justifican verdades científicas de elevado alcance. Muestra cómo se esplican los fenómenos de orden psíquico y espírita que tan sorprendentes parecen á los no-iniciados; levanta el velo que oculta los secretos de las operaciones misteriosas del ocultismo probando que hállanse reguladas por leyes físicas las más positivas; pero fustiga las prácticas de la Magia negra cuyos adeptos acabarian siempre por ser las victimas de sus propias maniobras gracias al choque de retroceso.

En la novela de grandísima sencillez de maneras, el autor pone en juego un sacerdote hindou y un obispo católico que consiente en recibir la iniciación en la doctrina secreta El brahma le esplica en lenguaje estrictamente científico y sin embargo al alcance de todos, las sublimes verdades referentes al alma humana, las auras, la involución y la evolución, etcétera, y en general las relaciones de la naturaleza con la divinidad.

La novela, además, no carece de verosimilitud, pues la mayor parte de los personages que en escena presenta son históricos y han vivido en época bastante próxima á la nuestra.

En suma; la lectura de «En los templos del Himalaya» es muy atractiva y sobre todo muy útil. Pues resulta de este libro toda una nueva filosofía, de elevadísima espiritualidad y fundada sobre los datos más positivos de la ciencia.

*
* *

DISTANCIA DE LAS ESTRELLAS.—COMETAS, ESTRELLAS FUGACES, BÓLIDOS, URANOLITOS, por *Camilo Flammarión*.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Fuencarral, 106.—Madrid.—Precio: 25 céntimos.

La Biblioteca de *La Irradación* que se propone popularizar los conocimientos astronómicos, ha traducido al castellano este opúsculo que, cual todas las obras de Flammarión, está escrito en estilo ameno y sencillo para hacerse comprende hasta de los niños.

Los ejemplos de que se vale á cada paso hace aún más comprensible la obra como podràn apreciar nuestros lectores por el párrafo que á continuación copiamos:

«A pesar de su pasmosa velocidad de 75 000 leguas por segundo, la luz marcha, corre, vuela durante cuatro años y 128 días para llegar del sol «alfa del Centáuro» á nosotros. El sonido ó una bala de cañón corriendo à razón de 340 metros por segundo emplearía más de tres millones de años para franquear el mismo abismo. A la velocidad constante de 60 kilómetros por hora, un tren expreso que partiera del «alfa del Centauro» no llegaria sino después de una carrera no interrumpida de unos 75 millones de años.» Ilustran el librito los grabados: Lo que los antiguos veian en un cometa (sables, espadas, puñales, cabezas cortadas, etc.) y caida de un bólido en pleno día en medio del campo.»

*
* *

COMPENDIO DE MORAL UNIVERSAL, por *D. Fabián Palasí*.—Segunda edlción notablemente corregida y aumentada.—Precio, encartonada, UNA PESETA.—Los pedidos al autor: Sabadell, Mediodía, 47.

Nuestro particular y querido amigo, el ilustrado colaborador de esta Revista D. Fabián Palasí, ha tenido la atenciòn, que le agradecemos infinito, de dedicarnos un ejemplar de la importante y recomendable obra de texto objeto de estas líneas; la cual está inspirada en los más puros sentimientos de rectitud y acrisolada honradez.

Los estrechos vínculos de amistad que con el Sr. Palasí nos unen, impiden que, haciéndole justicia, le tributemos los honores á que se hace acreedor; concretándonos, tan solo, á recomendar su libro á nuestros buenos é ilustrados hermanos y á alentarle para que no ceje de proseguir por el camino emprendido con la seguridad de que, al final de su brillante etapa en prò de la ilustración y la moral, orlarán sus sienes las emblemáticas hojas de laurel, galardón merecido de todos los que, con abnegación sublime, se dedican al apostolado de la enseñanza.

*
* *

ARTES HISPANICÆ, publicación dedicada al fomento de la industria, agrlcultura y comercio, bajo la dirección de *D. Edmundo Greiner*.—Madrid, Almagro, 16.

Agradecemos á D. Pedro Domecq, el envio de esta interesante obra editada con el mayor lujo y en la cual abundan con profusión excelentes y artisticos grabados y fotograbados,

que juntamente con el valor intrínseco de dicha publicación constituye un libro de valía que no dudamos alcanzará los resultados apetecidos:

«Sacar al público de su apatía, demasiado arraigada por las cosas de la industria, y valiéndose de los encantos del arte que siempre atraen la atención, obligar al consumidor á interesarse sin trabajo y sin esfuerzo para la producción nacional.»

Terminamos con las mismas palabras que se consignan en el *programa y objeto de la publicación*:

«La colección de «Artes Hispaniæ» no está fuera de lugar entre los libros de historia, de filosofía y de arte de una biblioteca escogida.»

NECROLOGÍA

D. RAFAEL CHÁPULI

El 26 del mes pasado, á las doce y media de la noche, hizo su rápido tránsito á la vida espiritual á la avanzada edad de ochenta años, éste querido hermano expresidente de la «Sociedad de Estudios Psicológicos.» de esta localidad.

Antiguo y ferviente espiritista, desde que conoció nuestra creencia, consagróse á su divulgación, dedicando al ejercicio de la caridad la mayor parte de su ejemplar existencia: pues en la práctica de lo que para nosotros constituye un deber y no una virtud: la caridad. dió las más sublimes muestras de abnegación y desinteresado amor al prógimo.

Su vida fué la del hombre virtuoso, y su muerte la del justo; efectuándose en forma tan apacible como si al dejar esta vida no hiciera más que entrar en tranquilo sueño.

Nosotros vimos su cuerpo en la caja mortuoria, donde ya no latía el espíritu, pero semejando plácido descanso como el que sin duda gozaba aquella buena alma que tan bien supo cumplir su escabrosa misión planetaria.

Nunca como en estos supremos momentos puede apreciarse el inmenso valor de la creencia espiritista, que enseña á vivir según el precepto moral, y á morir con la serenidad propia del que tiene el verdadero concepto de la existencia.

Apacible calma en el que abandona la vida terrestre, sin protestar contra el cumplimiento de la ley; conformidad y resignación en los que quedan, sintiendo la ausencia temporal, pero sabiendo que no se rompen ni aún se aflojan los lazos que el amor creó, y que quienes se van no nos dejan para siempre. ¡Bendita doctrina la que fortifica esas creencias! ¡Cuánto ganará la humanidad el día que se generalice el Espiritismo!

El entierro, que se verificó el día siguiente á las cuatro de la tarde, fué una elocuente manifestación de las simpatías de que gozaba nuestro querido hermano, captadas por sus relevantes condiciones y afable trato.

Felices aquellos que, como Chápuli, sembraron el bien en la tierra, pues en el espacio recogen frutos de luz.

Que nos sirvan de constante ejemplo.

***

Doña María de la Cinta Fernàndez é Ibañez

Al tiempo mismo que por nuestro número anterior participábamos á los lectores la enfermedad de la virtuosa esposa de D. José C. Fernández, Administrador y propietario de la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, recibíamos de éste la noticia de haber pasado á mejor vida la que era para él, mejor que cònyuge, cariñosísima madre ó espíritu protector.

Quedamos impresionados con la nueva. Se hallaba Cinta Fernández en lo florido de su edad; era amada de su esposo con delirio; se miraba en las pupilas de sus hijos con la más pura pasión; contaba sus entusiastas por cuantos la conocieron... ¡y sin embargo se fué! ¡y se fué gozosa y sonriente, quizá un si no es avara por realizarlo cuanto antes, según dice la *Revista*! Y añade el mismo colega: «Cómo se explica este cambio? ¿Es que se olvidó de pronto de sus afectos de siempre? No por cierto, que de ello dió testimonio hasta el último momento; es .. que era espiritista, y como tal, no le temia á la muerte; antes bien, la ambicionaba para poder envolver con sus efluvios á los que le eran queridos.»

No es extraño este deseo en tan virtuosa dama: desde niña vivió siempre con su tio, el malogrado Fernández, y se inculcò en los principios de que aquél era un apóstol; de casada, tuvo en su adorado esposo un digno continuador de la obra de su tío; y como aprendió en la infancia lo que ha cultivado siempre,

era lógico esperar que al abandonar la tierra, lo hiciera como lo ha hecho.

Su entierro fué en consonancia con su modo de pensar. La *Revista* ha dado de él una detallada idea. Acompañaron al cadáver buen número de personas de todas clases sociales, y al ir á inhumar al féretro dirigieron la palabra á los presentes: un redactor de la *Revista*, otro en nombre de *La Unión* y doña Amalia Domingo.

Posteriormente, el 7 del actual á las nueve de la noche y el día 8 por la tarde, celebráronse sesiones en honor de aquél espíritu. Ambas fueron muy solemnes y dejaron bien sentado lo que Cinta mereció.

Terminemos cual termina la *Revista* en su número de Octubre.

«¡Fernandez! no te hacen falta nuestros humildes consejos. ¡Cinta! tampoco precisas de nuestras exhortaciones. Sabed, sí, que aquí quedamos esperando nuestro turno, y siendo para los dos lo que siempre habemos sido.»

Apuntes biográficos

¡JOSÉ BASTÉ!

El 23 de Octubre de 1895, pasó á mejor vida este espiritista de convicción, dejando en nuestra alma gratos recuerdos. Contaría Basté unos 56 años de edad y dedicó su vida toda al servicio de la causa del pueblo, de la libertad y del bien. La característica de su vida fué el altruismo. Allí se le veia donde podía ser útil; el desinterés más absoluto inspiraba sus actos, solo tenia en cuenta la bondad de la acción que iba á ejecutar, y esto ya antes de ser espiritista, mucho antes, desde su juventud. ¡qué desde su juventud! al nacer lo trajo de otra edad, de otra encarnación Las virtudes que atesoraba nuestro hermano vinieron con él al ver la luz de este mundo, eran fruto de progresos adquiridos en anteriores existencias.

Era todavía casi un niño y ya le vemos en escena. Cuando otros jóvenes de su tiempo empleaban sus ocios en diversiones, dedicábase Basté á estudiar el estado social y político de nuestro país, preocupábanle las cuestiones obreras y se decidió á trabajar por la redención del proletariado, que consideraba digno de mejor suerte. Era de oficio pintador de indianas, y á los 19 años, merced al sufragio de sus compañeros, desempeñaba el cargo de presidente en la importante asociación «Tres clases de vapor.» Si le apreciaban sus compañeros de trabajo y todos sus representados por sus relevantes cualidades, no le apreciaba menos su principal, el fabricante Ricart, que hoy ostenta el título de marqués de Santa Isabel. Más este aprecio, que diferentes veces le había significado su principal, no fué nunca bastante para obligarle á torcer su recta conducta un ápice; en cualquier cuestión entre obreros y fabricantes, fiel á su causa, se colocaba siempre al lado de éstos, defendiéndolos con entereza ejemplar. Esto motivaba el que fuera llamado por el señor Ricart y que sostuvieran ambos animadas polémicas, y ni los razonamientos ni las ofertas hechas por el fabricante, que ejercia de demonio tentador, lograran doblegar el carácter de nuestro querido hermano. Se le ofrecía un porvenir expléndido, pero no quería disfrutarlo mientras sus compañeros pasarán estrecheces y menos si había de ser fruto de la traición, por más que esta traición pudiera disimularse

Llegó un día en que, habiéndose dividido los obreros en dos bandos, uno afecto al señor Ricart y otro á Basté, llegaron á las manos: hubo una víctima.

Basté se horrorizó al ver correr la sangre de un hermano, y no queriendo dar lugar á más sangrientos sucesos, habiendo recibido ya infinidad de disgustos y decepciones, renunció al cargo que desempeñaba, se marchó de la fábrica del Sr. Ricart y fué á ganarse la subsistencia á otra parte. Entró de jornalero en el muelle de Barcelona, empezando una nueva etapa de su actual existencia.

Al mismo tiempo que Basté desempeñaba papel tan importante como hemos visto en el seno de la clase obrera, tomaba parte activa en la política. La causa de la revolución contaba en él un esforzado defensor, dispuesto siempre á derramar su sangre por ella. La libertad y la república eran sus dioses, y, de buena gana, hubiera dado cien vidas por lograr su establecimiento y consolidación en nuestra patria. Tomó parte, entre otros movimientos revolucionarios, en algunos motines que tuvieron lugar en Gracia, distinguiéndose por su amor á esta villa, cuyo progreso moral y material deseaba. A su iniciativa se debe la crea-

ción del Cuerpo de municipales en dicha población.

Tanta influencia y ascendiente debería tener B:sté entre las huestes revolucionarias, que un dia fné llamado, en unión de su amigo Luis Prats, por el opulento fabricante Sr. Ferrer y Vidal, quien, temeroso de una venganza popular, les ofreció doce mil duros á cada uno de los dos si procuraban salvarle la vida. Más Basté, herído en lo más profundo de su dignidad contestó al fabricante que los republicanos no eran unos bandidos para robar y matar, que se quedara con los veinticuatro mil duros que les ofrecía y que continuára ejerciendo su negocio, dándole, *gratuitamente*, seguridades de que nadie le molestaría en lo más mínimo: y, efectivamente, nadie le molestó.

Este rasgo y otros muchos, que no mencio namos, enaltecen sobremanera á Basté, quien prefirió vivir pobre, antes que sus bienes fueran el fruto de la traición, de la explotación ó del fraude. Multitud de ocasiones se le habían presentado para poderse crear una fortuna, pero tuvo horror de atesorar lo que no fuera producto de su trabajo. Siempre tuvo la entereza suficiente para resistir al soborno. Sus convicciones y su conciencia estaban por encima de todo.

Otro hecho que vamos á relatar, acabará de completar la pintura de lo que ya era Basté antes de ser espiritista.

Haría próximamente tres años que Alonso XII ocupaba el trono de España, cuando una mañana, un asistente, acompañado de un hermoso perro de Terranova, se presentó en su domicilio de la calle de la Aurora, número cuatro, primero, de la vecina villa de Gracia, quien después de cerciorarse que aquella era la vivienda de José Basté y que tenia ante él al mismo individuc que buscaba, entrególe de parte de su amo una carta que, literalmente, decía: «José, te ruego que mañana, al dar las cuatro de la tarde en el reloj de Santa María, te vengas al Parque y de espaldas al jardín, te vuelvas de cara à la Ciudadela.» Firmaba, *Francisco Navarro*.

Conviene que conozcamos quien era el firmante del escrito. Bien merece, por otra parte, tan abnegado apóstol de la libertad que hoy ya goza la vida libre del espíritu, que le dediquemos un recuerdo al lado de Basté. Don Francisco Navarro era militar, tenía el grado de comandante. Afiliado á la causa de la revolución y de la República, varias veces, perseguido por sus enemigos, se había visto obligado á comer el pan del ostracismo lejos de su patria, que quería ver libre y redimida. Era un artista eminente en la bandurria, la] tocaba magistralmente. Algunas veces le aplaudió el público barcelonés en los conciertos que dió en nuestro Gran Teatro del Liceo. Fuera de su patria trabajaba sin descanso en su arte favorito, produciéndole un concierto grandes rendimientos que los destinaba al sosten de los emigrados. Hallándose en Inglaterra y dedicándose á dar lecciones de bandurria, tuvo por discípulas las hijas de un *lord*, quien prendado del arte del profesor de sus hijas, creyéndolo digno de que regios oidos se recrearan con sus dulces armonias, muy entrante en la Córte de la reina Victoria, quiso que la soberana inglesa recibiera al ferviente republicano español en su palacio y le diera un concierto. El representante del derecho *divino*, del privilegio, y el del pueblo, de la igualdad, aceptaron y se verificó el concierto, recibiendo nuestro compatriota una ovación de la aristocracia inglesa congregada en el palacio real. ¡Bendito sea el arte que lo mismo despide armonías haciendo vibrar las ondas sonoras, que armoniza los más opuestos carácteres y las tendencias más diversas! A los pocos días recibe Navarro, como recuerdo del concierto regio, una magnífica bandurria con incrustaciones de marfil y brillantes, que valía un tesoro: era un presente de la reina, que quiso de este modo significar al artista su admiración y recompensar su trabajo. No hay que negar que nuestro héroe quedó satisfecho del regalo, pero no le hacia falta para ejercer su arte; lo mismo arrancaría armoniosas notas á las cuerdas de la encrustada bandurria que de las que tenia puestas en la modesta de que se servía ordinariamente.

(*Se continuarà.*)

CRÓNICA.

En nuestro estimado colega la *La Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, del mes pasado, leemos que el ilustrado correligionario D. Alverico Perón se ha encargado de la Dirección de la misma, por haber cesado en dicho cargo el respetable y querido apóstol del Espiritismo, Sr. Vizconde de Torres Sola-

not, á consecuencia de hallarse notablemente qnebrantada su salud.

Con tal motivo, la mencionada Revista ha aparecido engalanada con el fotograbado y firma autògrafa de dicho hermano, á quien le dirige las siguientes palabras, después de hacer su interesantísima historia.

«La redacción de la *Revista de Estudios Psicológicos*, en nombre propio y haciéndose intérprete de los sentimientos y deseos que sin duda animarán á todos sus colaboradores y suscriptores; se descubre respetuosa ante la venerable figura del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, rindiéndole el tributo de gratitud más fervoroso y la expresión del cariño más sincera.»

*** Dicha *Revista*, proyecta introducir una reforma á partir del año venidero, consistente en efectuar la publieación quincenalmente, sin aumento en el precio actual de la suscripciòn.

Que sea un hecho es lo que vivamente deseamos.

*** Con el presente número recibirán nuestros suscriptores el primer reparto de la interesante obra EL TEATRO ESPIRITISTA, correspondiente al segundo volúmen de nuestra biblioteca selecta.

*** Felicitamos á nuestro entusiasta correligionario D. Francisco Valls, de Ibi, por la enérgica campaña que en pró de la moralidad ha emprendido desde las columnas de *El Grito del Pueblo*; semanario socialista que se publica en esta ciudad.

*** Por falta de espacio, demoramos para nuestra edición próxima la inserción de un excelente y poético trabajo debido á la bien cortada pluma de nuestra ilustrada colaboradora Doña Eugenia N. Estopa; el cual ha visto la luz con el epígrafe: *Diálogo en el infinito*, en el semanario *El Altruismo*, que con tan notable acierto dirige.

Nuestros plácemes más sinceros.

*** Hemos de añadir á la lista de nuestros cofrades que han dado cabida en sus columnas al artículo: «Lo que sabemos» la *Revista Espiritista*, de Mendoza.

Quedámosle muy agradecidos, si bien hubiéramos deseado que hubiese consignado su procedencia, lo que atribuimos á involuntario olvido.

*** Tenemos en cartera una série de notabilísimos trabajos de nuestro ilustrado colaborador y amigo D. Lázaro Mascarell, á quien rogamos nos dispense no hayamos podido darlos á luz todavia, puesto que nos lo ha vedado el exceso de original que desde hace tiempo esperaba su turno.

Prometémosle pues, que á la mayor brevedad daremos cabida en nuestras columnas á los referidos artículos.

*** A la directora de *La Conciencia Libre*, doña Belén Sárraga de Ferrero, le ha sido levantada la prisión preventiva que sobre ella pesaba, mediante la entrega de la fianza de 3 000 pesetas que los correligionarios le han proporcionado con sus donativos y con la adquisición de ejemplares de un número extraordinario de dicho semanario, que vió la luz con el retrato de tan abnegada y entusiasta apóstol del librepensamiento.

Reciba nuestra más cumplida enhorabuena.

*** La apreciable revista psicológica madrileña *La Irradiacion*. está ultimando la edición de la importante obra «La Astronomía y sus fundadores.» cuyo autor es el eminente astrónomo é ilustrado correligionario nuestro, Camilo Flammariòn.

Se expenderá al precio de dos pesetas cincuenta céntimos.

*** Es interesante, como todos, el número de la *Revue Spirite*. perteneciente al mes actual, cuya importancia podrán apreciar nuestros lectores por el sumario que á continuación traducimos:

El Tsar en Francia.=Una demostraciòn científica de la vida futura, *Doctor Daniel*.=La mujer en la sociedad, *P.-G.-Leymarie*.=Carta á D. Pedro Giffard, *Feu*.=Introducción al espiritualismo experimental moderno.=Ideas perseguidas, *José de Kronhelm*.=La inmortalidad afirmada por la mujer, *Déchaud*.=El sexto sentido, *traducción de* Elie *P. Bloche*, de New-York.=Las voces de la tumba, (poesía) *Julian Larroche*.=Remember (poesía,) *Julio Moniot*.=Recuerdos é Impresiones de un espiritualista, *Alban Dubet*.=Más sobre la fotografía psíquica, *traducido por M. Ad. Grisery*.=Fragmentos de verdades ocultas.=En los templos del Himalaya. *Ernesto Bosc*.=La mediumnidad cosa esencial, *José de Kronhelm*.=El Espiritismo y la Anarquía delante de la ciencia y de la filosofía,=El medium Home, *Daniel Metzger*.=Boletín de sumarios.

ALICANTE
Imprenta de Moscat y Oñate
Plaza Isabel II, núm. 10